

**Josep Invernó i Curós**  
IES Narcís Monturiol,  
Figueras. Girona

*La sensibilidad por la expresión corporal, el fomento de la cooperación, el aumento de la autoestima, el conocimiento y el control del propio cuerpo, el avance en la tolerancia y respeto hacia los demás, el desarrollo de la creatividad, la autosuperación y la tenacidad son algunas de las características de las actividades circenses, que ponen de manifiesto su enorme potencial educativo para que sean contempladas como un contenido apropiado en el currículo escolar de educación física. No es pretensión de este artículo, sin embargo, entrar a detallar aspectos didácticos (organización de la clase, secuenciación de los contenidos, evaluación, etc.), sino centrarse precisamente en las características de estas actividades para mostrar que son prácticas idóneas para fomentar la educación en valores en el contexto escolar.*

Palabras clave: *expresión corporal, materiales reciclados, actividades circenses, educación física.*

### **The circus in the school**

*The sensibility for corporal expression, the fomenting of cooperation, the increase in selfesteem, knowledge and control of one's own body, the advance in tolerance and respect towards others, the development of creativity, overcoming obstacles and tenacity... are some of the characteristics of the circus activities that make manifest their great educational potential so that they are contemplated as an appropriate content in the school curriculum for Physical Education. It is not the pretention of this article however to enter into detailing didactic aspects (class organisation, sequencing of contents, evaluation etc.) without centering precisely on the characteristics of these activities so as to show that they are ideal activities for fomenting education in values in the school context.*

Keywords: *corporal expression, recycled material, circus activities, Physical Education.*

### **Introducción**

El presente artículo pretende mostrar cómo la temática del circo puede representar un contenido muy valioso en el área de educación física. Sin embargo, es preciso incidir en que no existen actividades físicas o deportes más importantes que otros. Tan solo la coherencia entre los objetivos pedagógicos y los contenidos propuestos nos indicará la prioridad de dichas actividades y, por consiguiente, la viabilidad del proyecto pedagógico.

Para ilustrar esta idea solo cabe recordar, por ejemplo, que cuando se introdujo la LOGSE se pudo observar como había profesores, de otras áreas curriculares, que continuaban con los mismos contenidos tradicionales de

siempre, demostrando de esta manera una clara disfunción entre los nuevos objetivos pedagógicos y lo que realmente se hacía en la clase. Si lo contextualizamos en la educación física, a mi entender, la situación era aún más preocupante, puesto que también habían cambiado las finalidades educativas pero se seguía muchas veces con las mismas actividades porque se suponía que cualquier actividad física era buena. El resultado fue una disparidad de criterios que hacían florecer distintas formas de aplicar la educación física que, muchas veces, eran contrapuestas aun partiendo de los mismos objetivos didácticos. Así, se pudo observar, por ejemplo, a profesores y profesoras que basaban toda su programación en deportes colectivos, ideando multitud de competiciones entre sus alumnos y alumnas, a profesores que valoraban el esfuerzo individual de su alumnado y potenciaban los deportes individuales como el atletismo porque lo consideraban el «deporte rey», a profesores que con el objetivo más lúdico y recreativo estaban pendientes de ver qué juego o actividad física salía como novedad (paracaídas, indiacas, *korfball*, etc.) para aplicarlo en la escuela independientemente de los objetivos a que respondía, o bien a profesores que intentaban recuperar multitud de juegos tradicionales pero olvidándose de realizar una revisión crítica con sus alumnos (juegos sexistas, priorización de la victoria, etc.) para adecuarlos a los valores que pretendían educar.

Este retrato inicial (¡caricaturizado y exagerado!) tan solo pretende mostrar la importancia del hecho de que los profesores de educación física, antes de entrar en temas didácticos de aplicación, debemos definir claramente nuestros objetivos para poder escoger así las situaciones motrices más adecuadas para cada uno de ellos.

Plantearse introducir las actividades circenses en el contexto escolar, si no existe un análisis previo, nos puede llevar precisamente a la sensación de que son actividades muy atractivas (material diverso, lúdico, con muchos colores, etc.) pero que no sabemos a qué objetivos didácticos responden, e incluso se puede pensar que es una moda pasajera como tantas otras. El presente artículo pretende explicar qué son las actividades circenses pero realizando, ante todo, una reflexión pedagógica para justificar su inclusión en el currículo escolar.

### La praxiología motriz

Para justificar las actividades circenses en el contexto escolar se utilizará el marco teórico de la praxiología motriz. La praxiología motriz significa, tal como lo expresa su creador P. Parlebas (2001), «la ciencia de la acción motriz».



La praxiología motriz intenta llenar un vacío hasta ahora existente en el campo de la actividad físico-deportiva, puesto que todas las aportaciones e investigaciones provienen de marcos teóricos de otras ciencias (antropología, sociología, medicina, psicología). Parlebas propone estudiar todas las situaciones motrices (juegos, deportes y actividades físicas) desde una perspectiva que les sea propia. Es por este motivo que, para analizar las diferentes situaciones motrices, se centra en la acción motriz (objeto de estudio de la praxiología motriz), puesto que la considera la parte más pequeña con entidad propia dentro de un juego, deporte o actividad física (chutar, pasar la pelota, cooperar con el compañero, oponerse, etc.). Realizar un estudio sobre qué acciones motrices se pueden producir en las diferentes situaciones motrices nos supondrá saber, a priori, si la actividad que queremos proponer a los alumnos se corresponde con los

objetivos planteados en el proyecto pedagógico.

Se puede hablar de la libre elección de participar en un juego o no, pero una vez se ha decidido jugar, el participante está sujeto a unas normas o pactos establecidos y, por consiguiente, esto le lleva a realizar unas determinadas acciones motrices. Es en este sentido que se puede decir que toda situación motriz es poseedora de una lógica interna que se tendrá que estudiar para descubrir todo su potencial educativo.

*Desvelar la lógica interna de cada situación motriz hace posible el análisis previo de las consecuencias prácticas que tiene todo sistema praxiológico, de este modo antes de que este se active, el estudioso (profesor, entrenador, guía, monitor, etc.) puede elegir y programar aquellas situaciones que generen las acciones motrices que converjan con sus intereses y propósitos. (Lagardera, F; Lavega, P., 2003)*

La lógica interna de una situación motriz nos determina la relación que establece el participante/jugador con: el lugar en que se realiza la acción (gimnasio, naturaleza...); el tiempo de juego; la interacción con los demás jugadores (solidaridad, antagonismo); el tipo de interacción (cuerpo a cuerpo, pelota...); los diferentes roles de los jugadores; las

formas de puntuación; el material; el espacio (estable, inestable), etc.

Parlebas creó una clasificación de las diferentes situaciones motrices partiendo de dos elementos de la lógica interna: la interacción con los compañeros y la relación con el medio (estable/inestable).

### Clasificación de las situaciones motrices

#### *Situación psicomotriz*

Situación motriz que no requiere interacciones motrices esenciales. Representaría las acciones motrices que se realizan en solitario. Ejemplos: malabares, atletismo (saltos, lanzamientos...), natación, etc.

#### *Situación comotriz (subgrupo de las situaciones psicomotrices)*

Situación motriz que pone en copresencia a varios individuos que actúan –a veces en rivalidad– sin provocar interacciones operativas que formen parte de la acción a realizar. Ejemplos: practicar malabares en compañía, ir en bicicleta con amigos, etc.

#### *Situación sociomotriz*

Situación motriz que requiere la realización de interacciones motrices esenciales.

- De cooperación: Trapecio por parejas, acrobacia en grupo, alpinismo, etc.
- De cooperación/oposición: Deportes colectivos (voleibol, baloncesto...), tenis (dobles), etc.
- De oposición: Tenis, *ping-pong*, deportes de combate (boxeo, judo...)

La importancia de esta clasificación está en dos aspectos fundamentales: Primero, porque se incluyen todas las actividades físicas y deportivas que existen (y futuras). Y segundo, porque las diferentes actividades de cada subdominio tienen en común una serie de características que las hacen propias y diferentes del resto de actividades de otros dominios. Así, podemos encontrar actividades psicomotrices donde predominará la repetición de gestos técnicos. O bien, encontrar actividades sociomotrices de cooperación-oposición que pondrán más énfasis en el antagonismo y, por consiguiente, en la competitividad, o por el contrario actividades sociomotrices de cooperación en las que se priorizarán las relaciones de solidaridad entre los diferentes participantes.

F. Lagardera y P. Lavega (2003) coinciden también en la importancia de la clasificación en dominios de acción como ayuda para el profesor de educación física. Pero ¿qué conductas motrices se pueden



esperar de cada dominio de acción? Estos autores señalan también que todo juego, al tener una determinada lógica interna, obliga a sus participantes a realizar un tipo de conductas motrices. Así, por ejemplo:

- En las situaciones psicomotrices, donde el objetivo es la repetición de gestos técnicos y su automatización, las conductas que se desencadenan hacen referencia a la constancia, el autoesfuerzo, la dosificación de la energía, la concentración, la comparación de resultados...
- En las situaciones de colaboración, donde se crean situaciones motrices en las que todos los participantes comparten el mismo objetivo, se tienden a generar conductas de respeto, solidaridad, decisiones compartidas, comunicación grupal...
- En los juegos antagónicos (de oposición o de colaboración-oposición) se crean situaciones motrices donde el participante debe tomar decisiones, anticiparse, emprender una estrategia... Serán situaciones motrices que desencadenarán conductas de desafío, competitividad, toma de decisiones, anticipación a los adversarios, etc.
- Los juegos realizados en un medio inestable donde se crean situaciones motrices en las que los participantes deben adaptarse a las exigencias del medio generan conductas de toma de decisiones, adaptación, anticipación, riesgo, estrategia motriz...

Esta clasificación pone de relieve de forma muy clara qué tipo de conductas podemos esperar de cada dominio de acción y, por consiguiente, nos proporciona una primera base para justificar la coherencia entre los objetivos pedagógicos y las actividades escogidas. Es evidente que pueden existir multitud de opciones para mantener esta coherencia mencionada, sin embargo lo que queda claro es que no todas las actividades servirán, por ejemplo, para fomentar la solidaridad.

*Si el educador se contenta con reproducir las actividades glorificadas por la prensa y las competiciones institucionales, corre el grave riesgo de ir en contra de sus verdaderos objetivos pedagógicos. Si, en efecto, desea*

*evitar la agresividad, promover la solidaridad y desarrollar la disponibilidad motriz, tendrá que efectuar elecciones pedagógicas cuidadosamente adaptadas a estos proyectos.(Parlebas, 1999)*

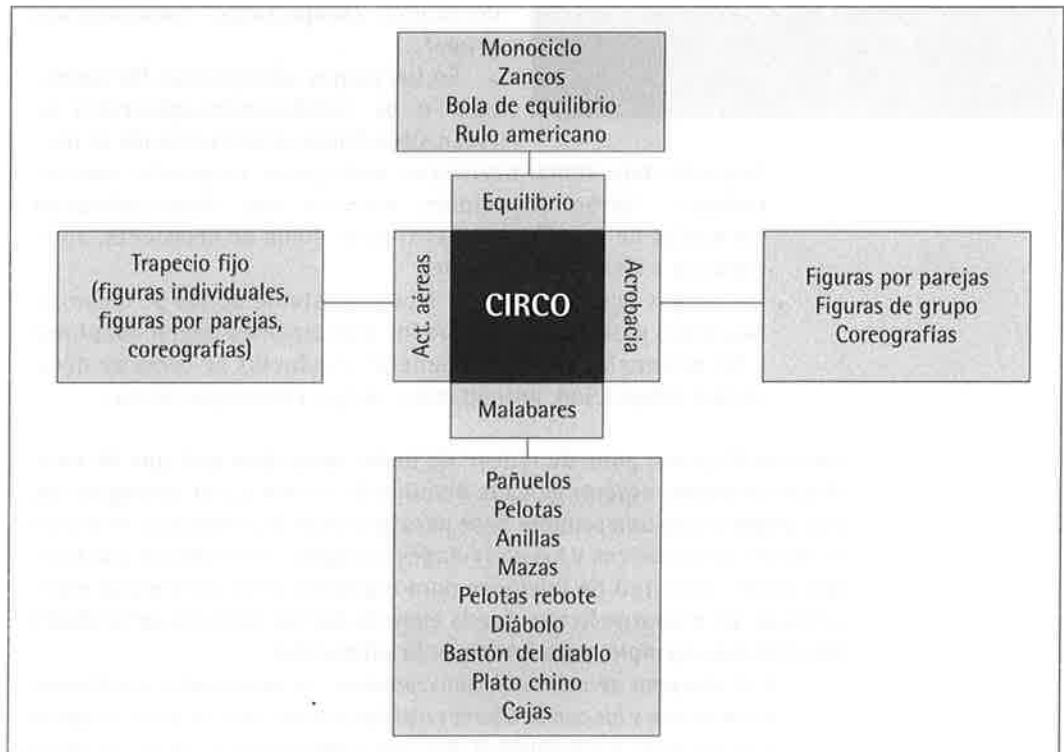
**El circo:  
bloques  
temáticos**

Una vez mostrada la necesidad de plantearse una revisión de las actividades de aprendizaje para que estas sean acordes con los objetivos pedagógicos, vamos a proceder a explicar cuáles son las actividades de circo más apropiadas para el contexto escolar y a observar, a través del prisma de la praxiología motriz, a qué objetivos responden.

Las técnicas de circo que se proponen en el contexto escolar están englobadas en cuatro bloques temáticos (figura 1): malabares, equilibrio, acrobacia y actividades aéreas.

Después de ver los diferentes bloques temáticos de las actividades circenses y sus correspondientes contenidos, es preciso situarlos, pri-

Figura 1. Técnicas de circo en el contexto escolar



mero, en los diferentes dominios de acción motriz a que pertenecen para saber qué conductas se pueden esperar en el momento de su aplicación, según su lógica interna (figura 2).

Observando el cuadro anterior se puede comprobar cómo todas las actividades propuestas están dentro de los dominios de situaciones sociomotrices de cooperación y de situaciones comotrices. Esto nos indica una primera coherencia interna, puesto que se puede entrever cómo la cooperación va a ser una constante en todo el proceso de aprendizaje.

De esta manera, nos encontramos con situaciones comotrices (malabares, equilibrio, trapecio) que persiguen objetivos propios de las situaciones psicomotrices (realizadas en solitario) como, por ejemplo, el autoesfuerzo, el sacrificio, la autoestima, la constancia... y, además, se benefician de la relación interpersonal en el momento de realizar la práctica porque los participantes pueden compartir experiencias, ayudarse, etc. En una sesión de malabares, por ejemplo, se puede observar a los alumnos y alumnas practicar de forma autónoma pero disfrutando de la compañía de sus amigos y, además, beneficiarse de los conocimientos que cada uno posee, puesto que se genera un aprendizaje recíproco entre todos ellos.

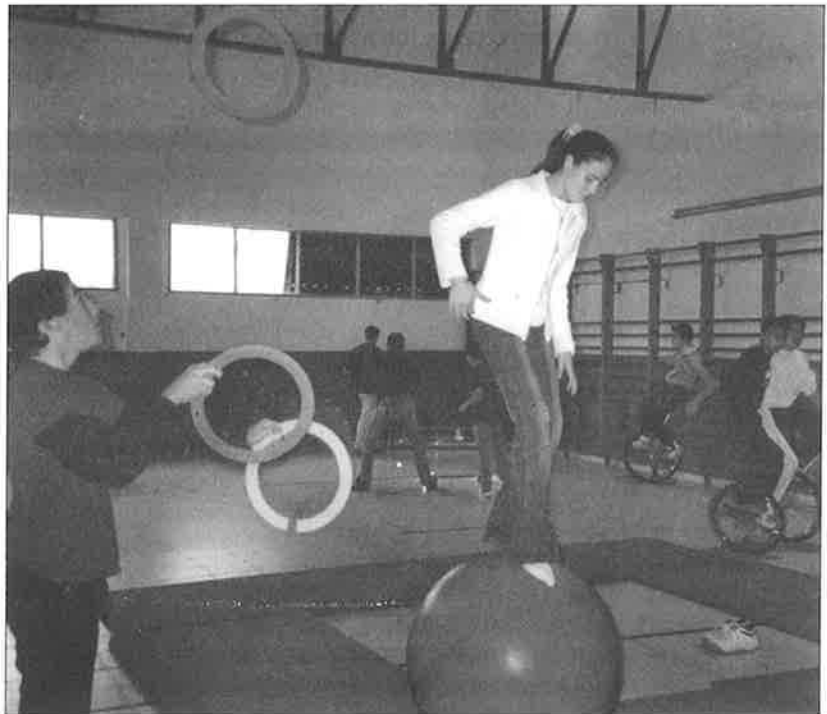
Por lo que se refiere a las situaciones sociomotrices de cooperación (acrobacia, malabares por parejas, coreografías de equilibrio), son

Figura 2.

ACTIVIDADES DE CIRCO A PARTIR DE LOS DOMINIOS DE ACCIÓN MOTRIZ				
Situación psicomotriz	Situación comotriz	Situación sociomotriz		
		De cooperación	Cooperación-oposición	De posición
	Malabares (*) Equilibrio (*) Trapecio (*)	Acrobacia Trapecio por parejas Malabares por parejas Malabares en grupo Coreografías de equilibrio, acrobacia...		

(\*)Son actividades que se pueden realizar de forma psicomotriz (en solitario) o comotriz (en compañía)

actividades que tienen como eje principal que los participantes compartan un mismo objetivo común y, por consiguiente, todas las interacciones motrices estarán orientadas a tal fin. De esta manera, serán actividades que generarán conductas relativas a la colaboración, el sacrificio en beneficio del grupo, el respeto, la solidaridad, la empatía, etc. En una sesión de acrobacia donde se está construyendo una coreografía, la misma lógica interna pone a los alumnos y alumnas en situación de colaborar y buscar soluciones para conseguir su fin (establecer pactos, respetar a la persona que no sabe tanto, sacrificarse en beneficio del grupo, etc.). En la actividad de acrobacia, además de compartir el mismo objetivo entre los participantes, se da la característica de que cada alumno debe asumir la responsabilidad de realizar la práctica de forma segura y al mismo tiempo responsabilizarse de la seguridad de su compañero (por ejemplo, en la figura donde un ágil está subido encima de los hombros del portor). Esta característica es de un enorme potencial educativo, ya que el alumno, además de cooperar, aprende a empatizar y a responsabilizarse de la salud de su compañero (tomar precauciones, realizar ayudas ante posibles caídas, etc.).





Todas las actividades de circo propuestas en este artículo ponen el énfasis, como se ha comentado anteriormente, en la cooperación entre los alumnos. Se ha observado como la misma lógica interna pone en interacción a los participantes para que se desarrollen estas conductas motrices. Sin embargo, es preciso remarcar que la presencia de una lógica interna cooperativa no nos garantiza taxativamente los resultados pretendidos.

*No puede afirmarse con rotundidad que al poner en situación un sistema praxiológico cooperativo se activen, de inmediato, todas las conductas motrices cooperativas catalogadas, predefinidas o esperadas, pues este es siempre un proceso inacabado. Pero sí que parece obvio, por pura congruencia, que si esperamos optimizar las conductas motrices cooperativas de nuestros alumnos, entonces cabe plantear situaciones pedagógicas en base a juegos y prácticas con una lógica interna cooperativa. (Lavega, 2002)*

Para ilustrar mejor la necesidad de la coherencia pedagógica a través de la lógica interna de cada situación motriz, imaginemos, por ejemplo, la introducción de las actividades circenses en la escuela a partir de crear una competición entre los alumnos y negando la interacción entre ellos poniendo, por ejemplo, una puntuación por cada figura aprendida para convertirla posteriormente en una nota. Evidentemente, los contenidos serán los mismos, pero con una lógica interna totalmente distinta que llevará a los alumnos a generar conductas también distintas. En este sentido, se podrá afirmar que se utilizan las actividades circenses pero con objetivos pedagógicos que no potenciarán en este caso conductas de cooperación entre los participantes.

### Circo y currículo escolar

En el capítulo anterior se ha visto cómo los cuatro grupos de actividades circenses responden a unos mismos dominios de acción y, por consiguiente, tienen en común una lógica interna similar que hace esperar que aparezcan unas determinadas conductas motrices al ser aplicadas en la escuela.

En este instante se convierte en una necesidad, después de constatar que las actividades mantienen una coherencia interna, profundizar y concretar en qué benefician estas prácticas a los alumnos. Es por este motivo que se hace indispensable tomar como referencia el diseño curricular de base y comprobar primero a qué bloques de contenido responden las actividades circenses, tanto en educación primaria como en educación secundaria (figura 3 y 4).

Figura 3. Circo y educación primaria

Educación primaria	Malabares	Equilibrio	Acrobacia	Trapezio
1. Control y conciencia corporal	x	x	x	x
2. Ejecución de las cualidades coordinativas	x	x	x	x
3. Utilización de las capacidades condicionales			x	x
4. Expresión corporal	x	x	x	x
5. Realización de juegos	x	x		

Figura 4. Circo y educación secundaria

Educación primaria	Malabares	Equilibrio	Acrobacia	Trapezio
1. Habilidades motrices	x	x	x	x
2. Ejercitación de cualidades físicas			x	x
3. Expresión corporal	x	x	x	x
4. Prácticas de actividades físico-deportivas.	x	x	x	x

Figura 5

MALABARES	EQUILIBRIO
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coordinación óculo-manual</li> <li>• Lanzamientos y recepciones</li> <li>• Percepción espacio-temporal de los objetos en movimiento</li> <li>• Percepción espacial.</li> <li>• Control postural</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Equilibrio dinámico</li> <li>• Equilibrio estático</li> <li>• Percepción espacio-temporal del material utilizado</li> <li>• Percepción espacial</li> <li>• Control postural</li> </ul>
ACROBACIA	ACTIVIDADES AÉREAS
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coordinación general</li> <li>• Percepción espacio-temporal</li> <li>• Agilidad</li> <li>• Equilibrio dinámico</li> <li>• Equilibrio estático</li> <li>• Flexibilidad</li> <li>• Fuerza</li> <li>• Control postural</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coordinación general</li> <li>• Flexibilidad</li> <li>• Fuerza</li> <li>• Agilidad</li> <li>• Percepción espacio-temporal</li> <li>• Control postural</li> </ul>

### Creación de un espectáculo de circo

Como se puede observar, la temática de circo se presenta como un contenido muy interesante para la educación física, puesto que se pueden trabajar todos los bloques temáticos que esta quiere desarrollar en los alumnos. Veamos en cada bloque de contenidos los diferentes aspectos motores que se pueden trabajar y mejorar a partir de las diferentes técnicas de circo (figura 5).

Hasta el momento se ha planteado la introducción de las actividades circenses como unas habilidades que pueden aprender los alumnos y cómo estas pueden incidir en su crecimiento personal (constancia, autosuperación, autoestima...) y también en la mejora de las relaciones interpersonales (solidaridad, empatía, respeto...), fruto precisamente de la lógica interna de dichas actividades.

Cabe decir, sin embargo, que en artículo se propone realizar un paso más e introducir la creación de un espectáculo de circo para que de esta manera se mezclen de forma complementaria los contenidos de expresión corporal con las técnicas de circo.

*Si los alumnos no hacen más que malabarismos o trabajo de equilibrio, nos encontramos en el terreno de las actividades de circo. Si el participante se preocupa por transmitir una emoción, ajustando un entorno y adaptándolo a una intención poética y referencial utilizando el maquillaje, el vestuario, la música, la iluminación, la escenografía, el material específico, estaremos en el ámbito de las artes del circo.*

(Mateu, en Invernó, 2003)

Sería en este sentido que los cuatro bloques descritos (malabares, equilibrio, acrobacia y actividades aéreas) se verían complementados por el bloque de expresión (mimo, *clown*, danza, máscara...), puesto que ya no se trataría de mostrar una habilidad al público sino de transmitir una emoción, un mensaje y de provocar, en definitiva, multitud de sensaciones.

En el contexto escolar, las posibilidades de introducir a los alumnos en el arte del circo son ilimitadas. Se puede proponer a los alumnos que construyan desde pequeños anuncios publicitarios, por ejemplo, a partir del material de circo hasta la creación de un espectáculo con la participación de todo el grupo-clase.

La inclusión de la expresión corporal en el mundo del circo hace referencia a la tendencia actual del circo moderno. El espectáculo de circo está concebido como una representación teatral donde existe una historia que hace de hilo conductor, y las diferentes técnicas de circo van apareciendo en el transcurso de la función como parte de ella (Invernó, 2003).



Sea cual sea la opción que se escoja para trabajar con los alumnos, es preciso remarcar que la creación de un espectáculo de circo, además del trabajo específico de expresión corporal, también se sitúa en el dominio de las situaciones motrices de cooperación y, por consiguiente, llevará a los alumnos a compartir un objetivo con sus compañeros, y como consecuencia se generarán conductas de cooperación, solidaridad, respeto, etc. Y por lo que se refiere a la mejora personal del alumno, se desencadenarán conductas de sacrificio, constancia, autosuperación... Destacar en este apartado, sobre todo, la conducta de compromiso que

adquiere el alumno hacia el proyecto que emprende y, como consecuencia, la mejora en la autoestima una vez se ha terminado.

### **Circo y educación en valores**

Educar en valores implica que los profesores de educación física deben crear condiciones de aprendizaje óptimas para que el alumno pueda experimentar y aprender de forma comprensiva los diferentes contenidos que se le proponen. Es en este sentido que las actividades circenses se muestran como un contenido muy valioso, puesto que ponen al alumno en situación para experimentar y mejorar a través de la propia práctica en:

- El conocimiento y control del propio cuerpo.
- La sensibilidad por la expresión corporal.
- La capacidad creativa.
- La mejora de las relaciones interpersonales (cooperación, solidaridad, respeto, empatía...).
- El crecimiento personal (autoestima, autosuperación, constancia, compromiso...).

Tal como se decía al principio del artículo, no existen actividades físicas mejores que otras, tan solo la coherencia entre los objetivos pedagógicos y las actividades propuestas nos pueden indicar la viabilidad del proyecto educativo. En el caso de las actividades circenses se puede observar cómo dichas actividades se mantienen coherentes, puesto que todas ellas presentan una lógica interna acorde con los objetivos pedagógicos. No obstante, cabe destacar que, aunque en este artículo se quieran realzar las virtudes de las actividades de circo, lo importante no son las propias actividades de circo sino buscar diferentes situaciones motrices que puedan generar en los alumnos conductas de cooperación, solidaridad, compromiso, autoestima... Así, no es de extrañar, por ejemplo, que en la actualidad, en la escuela,

se utilicen actividades como la capoeira, juegos cooperativos, *castellers*, actividades en la naturaleza... puesto que todas ellas responden a una misma lógica interna cooperativa y, por consiguiente, delatan estas inquietudes y dejan entrever una manera diferente de entender la educación física.

El alumno, cuando realiza cualquier conducta motriz, pone en movimiento también todas sus otras dimensiones personales (afectiva, social y cognitiva). Es en este sentido que la educación física, a diferencia de otras áreas curriculares, nos brinda un espacio increíble para que los alumnos aprendan a construir su sistema de valores a partir de su propia vivencia y no a través de discursos «aleccionadores» cuyos resultados dejan mucho que desear. Tan solo será preciso que los profesores y profesoras tengamos una visión prospectiva sobre qué modelo de persona pretendemos educar para una sociedad mejor. Si pretendemos que la sociedad del siglo XXI sea más solidaria y cooperativa, nuestras prácticas físicas deberán ser acordes con dicha pretensión. Solo de esta forma, educar a través de la cooperación se convierte en una necesidad y, como consecuencia, es de esperar que los profesores podamos contribuir, a partir de nuestra labor cotidiana, a la construcción de una cultura para la paz.

#### Referencias bibliográficas

- AGUADO, X.; FERNÁNDEZ, A. (1992): *Unidades didácticas para primaria II. Juegos de siempre, el mundo de los zancos, juegos malabares, juegos de calle*. Barcelona. Inde.
- COMES, M. y otros. (2000): *Juegos malabares*. Barcelona. Inde.
- INVERNÓ, J. (1998): *Unidades didácticas para primaria VIII. Circulemos en bicicleta, carreras de orientación, montamos un circo*. Barcelona. Inde.
- INVERNÓ, J. (2003): *Circo y educación física. Otra forma de aprender*. Barcelona. Inde.
- LAGARDERA, F.; LAVEGA, P. (2003): *Introducción a la praxiología motriz*. Barcelona. Paidotribo.
- LAVEGA, P. (2002): «Aplicaciones de la noción de conducta motriz en la enseñanza» en *Seminario Internacional de Praxiología Motriz*. Lleida, pp. 114-135.
- MATEU, M. (1996): *1300 ejercicios y juegos aplicados a las actividades gimnásticas*. Barcelona. Paidotribo.
- MATEU, M.; DURAN, C.; TROGUET, M. (1992): *1000 ejercicios y juegos aplicados a las actividades corporales de expresión*. Barcelona. Paidotribo.
- PARLEBAS, P. (2001): *Léxico de praxiología motriz. Juegos, deporte y sociedad*. Barcelona. Paidotribo.
- VERNETTA, M.; LÓPEZ, J.; PANADERO, F. (1996): *El acrosport en la escuela*. Barcelona. Inde.

#### Dirección de contacto

Josep Invernó i Curós. IES Narcís Monturiol. Figueres. Girona  
jinverno@pie.xtec.es

## ¿POR QUÉ LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SE MUEVEN TANTO?

Lugar de acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia

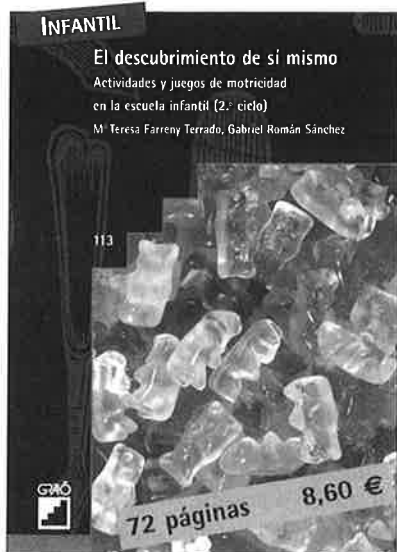
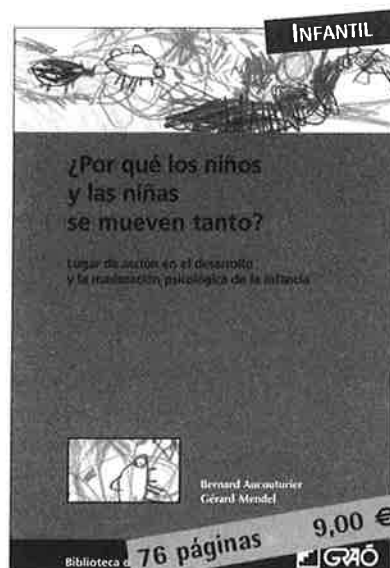
BERNARD AUCOUTURIER / GÉRARD MENDEL

Los niños y las niñas se mueven, y es natural, normal y saludable que lo hagan, ya que la motricidad es el medio privilegiado que tienen para expresar su psiquismo: sensaciones, emociones, percepciones, representaciones y también para conocer el mundo y para relacionarse con los demás.

Movimiento y cuerpo es al niño lo que el lenguaje es al adulto.

El marco de la Práctica Psicomotriz Aucouturier, sea educativo, preventivo o terapéutico, se basa en la comprensión de la expresividad motriz de los niños y niñas,

y en la necesidad de ofrecer una dinámica de bienestar que facilite y acompañe la maduración psicológica de la infancia.



## EL DESCUBRIMIENTO DE SÍ MISMO

Actividades y juegos de motricidad en la escuela infantil (2º ciclo)

M. TERESA FARRENY / GABRIEL ROMÁN

2ª edición

Trabajar el cuerpo en todas sus dimensiones favorece el autoconocimiento y la autoestima de los niños ayudándoles a relacionarse con el entorno y con los demás. Este libro sugiere una serie de ejercicios motrices (sobre esquema corporal, orientación espacial y temporal, coordinación, lateralidad, ritmo, expresión corporal, comunicación y autoestima) con la consiguiente introducción teórica que puede facilitar a los profesionales de la educación del alumnado de 3 a 6 años la realización de sesiones lúdicas y creativas.

EL TRABAJO CORPORAL: UN INSTRUMENTO PARA EL AUTODESCUBRIMIENTO DE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS EN LA ESCUELA INFANTIL / CARACTERÍSTICAS PERSONALES Y SOCIALES DE LOS NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS / CRITERIOS METODOLÓGICOS / IMPORTANCIA DEL JUEGO EN EL DESARROLLO DEL NIÑO / CONTENIDOS DE TRABAJO: PROPUESTAS Y ACTIVIDADES



Francesc Tàrraga, 32-34  
08027 Barcelona (España)

Tel.: (34) 934 080 464  
www.grao.com graoeditorial@grao.com